Autor: Verónica Farías P.

Comentario a la Homilía del Cantar de los Cantares de Orígenes
Libro I, Capítulo 1

¡Que me bese con los besos de su boca!

Orígenes suele utilizar una metodología de avance gradual en sus análisis e interpretaciones, es así como vemos que en el primer verso del Cantar de los Cantares, *"que me bese con los besos de su boca"* parte de lo más sencillo hasta darle una profundidad extraordinaria a la misma frase.

1. Interpretación Histórica

Comienza primeramente con una interpretación histórica o más bien literal, donde la esposa se encuentra a la espera de los besos de su esposo, quien le ha dejado una gran dote mientras regresa, pero como ha tardado mucho ella recurre a la oración, como súplica a Dios, Padre de su esposo.

Se ilustra de manera bien detallada a la esposa, se dice que está **deseosa** del amor de su esposo, que se consume **abatida en su casa** y que **obra en todo** de modo que algún día pueda ver a su esposo y disfrutar de sus besos. También se destacan otras características como sus **manos puras**, su **vestuario conveniente, dignos adornos** que la engalanan, pero que está atormentada por una **herida interna de amor.**

De algún modo, en esta primera interpretación, la figura de la esposa representa a la mujer perfecta para el matrimonio, la femeneidad en su esplendor, ella cumple en todo para merecer a cambio los besos de su esposo.

Por otra parte, la oración viene siendo un grito de dolor provocado por esta herida de amor.

En consecuencia, la interpretación histórica refleja un drama de amor, de dos personas que se aman y no están juntas, lo que origina un sufrimiento que utiliza como vía de escape el ruego a Dios expresado en la frase ¡Qué me bese con los besos de su boca!

2. Interpretación más interior

En la segunda interpretación, que Orígenes llama interpretación más interior, a la esposa la llama **La Iglesia** y **Cristo** es el esposo. Ahora pues, es la Iglesia quien está ansiosa de unirse a Cristo.

Define a la Iglesia como la **congregación de todos los santos** y como único personaje que representa a todos.

La dote que recibe la iglesia como regalo esponsal se ve representada por **la ley**, y el **anuncio de los profetas y ángeles**, llamados servidores, es el combustible que enciende aún más el amor de la iglesia hacia su noble esposo.

En este caso la oración más bien viene siendo un ruego de consideración, como alguien que tiene sed y con nada la sacia, que el regalo de bodas y las palabras proféticas ni siquiera son capaces de mitigar esa sed, sino que, por el contrario, la aumentan mucho más y es así como escapa esta súplica ¡Qué me bese con los besos de su boca!

3. Interpretación Espiritual

Aún más profunda que la anterior, en esta tercera interpretación Orígenes expone que la relación de la esposa y el esposo no es más que la voluntad del **alma** que quiere unirse al **Verbo de Dios** y penetrar en lo interior de su sabiduría y de su ciencia.

Y los regalos que recibe esta alma a título de dote son la **ley natural, la razón y el libre albedrío.**

En este caso los besos constituyen los pensamientos y sentimientos divinos, que no se originan de las enseñanzas de terceras personas, sino que brotan de lo más profundo de nuestro ser, es ahí donde Dios se manifiesta y envía un beso al alma perfecta.

La oración entonces viene a ser una búsqueda a estos besos, el pedir a Dios la visita de su Verbo.

El siguiente cuadro pretende sintetizar y esquematizar algunos elementos que están presentes en todas las interpretaciones, pero de distinta forma o con diferentes nombres.

Elementos	**Interpretaciones**		
	Histórica	**Profunda**	**Espiritual**
Esposa	Mujer	Iglesia	Alma
Esposo	Hombre	Cristo	Verbo de Dios
Dote	Regalos de bodas	Volúmenes de la ley y de los profetas	Ley natural, la razón y el libre albedrío.
Besos	Contacto de los labios como respuesta de amor.	Las palabras del mismo Cristo	Pensamientos y sentimientos divinos.
Oración	Grito de dolor provocado por la herida interna de amor	Ruego de consideración de la iglesia sedienta de las palabras de Cristo.	Nuestro sentir a causa de no recibir los besos que Dios nos está enviando.

A modo de conclusión se puede decir que siempre se da una suerte de evolución en la búsqueda de Dios, que así como la interpretación de Orígenes va en progresión hasta llegar a una madurez, también nuestra alma ansia alcanzar la perfección en Cristo.

4. Mi percepción

En lo personal quisiera quedarme con el último elemento, con la oración. Puesto que he podido descubrir un sentido o una dimensión más profunda de lo que significa orar.

Siempre se habla de que la oración es un dialogo con Dios, donde podemos pedirle, agradecerle, adorarle. Santa Teresa de Ávila decía que era un tratar de amistad, estando muchas veces a solas, con quien sabemos nos ama. Si bien todas las definiciones tiene algo de cierto con el texto de Orígenes pude iluminar este mismo concepto desde otra perspectiva, y sentir que la perfecta comunión con Dios consiste en dejarse besar por Él, que de esta forma nos transformamos nosotros en oración.

Es como cuando comulgamos y todo nuestro ser se convierte en un tabernáculo, en un lugar sagrado donde reside Cristo sacramentado.

¿Y si en la Eucaristía nos transformamos en Sagrario, no será también que en la contemplación del Misterio de Dios que nos exhala sus besos nos volvemos oración al momento de acogerlos?